

HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Opción A

PLATÓN: SABER Y OPINIÓN

Platón se interesó vivamente por establecer una teoría del saber o *episteme*, por contestar coherentemente a las preguntas ¿qué es saber? y ¿cuál es el objeto del saber? La contestación a ambas preguntas lo llevó a desarrollar la oposición [...] entre “saber” y “opinión”, oposición que atraviesa todo su pensamiento, no solamente en el ámbito del conocimiento, sino también en los ámbitos político y moral (en efecto, sofistas, retóricos y políticos al uso serán caracterizados –y criticados– por Platón como servidores y manipuladores de la opinión, “amantes de la opinión” y no “amantes del saber”). La pregunta [¿qué es el saber?] aparece planteada de modo explícito y sistemático en el *Teeteto*, diálogo en el que Sócrates comienza ubicando el saber en el ámbito de la opinión o juicio (*doxa* es opinión o juicio [...]). Ahora bien, puesto que una opinión puede ser verdadera o falsa, Sócrates sitúa ulteriormente el saber en el ámbito de la opinión verdadera. Pero tampoco cualquier opinión verdadera puede ser considerada como saber: ha de ser una opinión cuya verdad esté garantizada, basada en razones. El saber es, pues, (a) opinión o creencia (b) verdadera (c) basada en razones.

[Esta] concepción del saber no comporta, de suyo, que el objeto de la “mera opinión” y el objeto del saber o ciencia hayan de ser distintos. Sobre un mismo objeto o asunto cabe la mera opinión o creencia (incluso verdadera) y cabe también el saber en sentido estricto [...]

[Sin embargo], el análisis del saber que Platón ofrece en la *República* [...] establece que a formas de conocimiento distintas corresponden objetos distintos, de donde se concluye que el saber y la opinión han de poseer objetos distintos, puesto que [...] la opinión es falible y mutable, mientras que el saber está exento de error y es estable. En consonancia con este argumento, Platón añadirá que el saber recae sobre la realidad firme e inmutable de las Ideas o Formas, sobre el ser, mientras que la opinión tendrá como objeto el mundo inestable del devenir, a medio camino siempre entre el ser y el no-ser [...]. Y puesto que el mundo del devenir es aquel ámbito de la realidad que se percibe por medio de los sentidos, la opinión resultará vinculada al conocimiento sensible, mientras que el saber se situará en el ámbito del conocimiento estrictamente racional.

Tomás Calvo Martínez, “Platonismo/neoplatonismo”, en J. Muñoz y J. Velarde (eds.), *Compendio de Epistemología*, Madrid: Editorial Trotta, 2000.

CUESTIONES

1. Explique brevemente el significado de los términos “Ideas o Formas”, “mundo del devenir”, “conocimiento sensible” y “conocimiento estrictamente racional”. (2 puntos)
2. Resuma el contenido del texto siguiendo su estructura conceptual y argumental. (3 puntos)
3. Desarrolle uno solo de los siguientes temas (5 puntos):
 - a. La teoría del conocimiento de Platón.
 - b. La filosofía de Descartes.

Opción B

HUME Y EL DESPERTAR DE KANT DEL “SUEÑO DOGMÁTICO”

Desde el nacimiento de la Metafísica, hasta donde llega su historia, no ha sucedido ningún acontecimiento que, en relación con la suerte de esta ciencia, haya podido ser más decisivo que el ataque que le dirigió David Hume [...]

Hume partía de una concepción particular, pero sólida, de la Metafísica, a saber, la conexión de la causa y el efecto [...], e invitaba a la razón, que pretendía haberla engendrado en su seno, a declarar con qué derecho cree que puede existir algo de tal naturaleza que, una vez supuesto, haga necesario suponer otra cosa; pues esto es lo que se sobreentiende en la noción de causa. Prueba Hume, de un modo irrefutable, que es completamente imposible para la razón pensar, *a priori* y con nociones puras, una conexión, puesto que esto supone necesidad; pues no es, en modo alguno, concebible que, porque algo exista, deba alguna otra cosa existir también necesariamente, ni tampoco cómo la noción de un enlace puede *producirse a priori*. De aquí concluye que la razón se engaña completamente en ese concepto, que, aunque lo tiene falsamente por su propio hijo, no es otra cosa que un bastardo de la fantasía, la cual, fecundada por la experiencia, ha comprendido tales representaciones bajo las leyes de la asociación y ha substituido una necesidad subjetiva, esto es, una costumbre que ahí nace, por una necesidad objetiva que nace del conocimiento. De aquí concluye [...]: no hay Metafísica alguna ni tampoco puede haberla.

[...] La cuestión no era si la noción de causa es justa, útil e indispensable en relación a todo el conocimiento natural, pues esto jamás se le había ocurrido dudarlo a Hume, sino si ha sido concebida por la razón *a priori* y, en cierto modo, como una verdad interior independiente de toda experiencia [...] Se trataba del origen de la noción, no del carácter indispensable de la misma en el uso.

[...] Confieso con franqueza que la indicación de David Hume fue sencillamente la que [...] interrumpió mi sueño dogmático.

Kant, *Prolegómenos a toda metafísica futura*, Prefacio.

CUESTIONES

1. Explique brevemente el significado de los términos “Metafísica”, “razón”, “*a priori*” y “leyes de asociación”. (2 puntos)
2. Resuma el contenido del texto siguiendo su estructura conceptual y argumental. (3 puntos)
3. Desarrolle uno solo de los siguientes temas (5 puntos):
 - a. El análisis de Hume de la causalidad.
 - b. La ética de Aristóteles.

HISTORIA LA FILOSOFÍA

Criterios específicos de corrección

Opción A

1. La explicación adecuada de cada uno de los términos propuestos recibirá 0,5 puntos.
2. Corresponderán 1,5 puntos a quienes presenten un resumen, no una mera reproducción, razonablemente coherente del contenido del texto. Los 1,5 puntos restantes se asignarán a quienes se acerquen a exponer la estructura del texto:
 - i. la importancia de la oposición saber/opinión en diversos ámbitos del pensamiento de Platón;
 - ii. la definición clásica del conocimiento –creencia verdadera y justificada– que Platón ensaya en el *Teeteto*;
 - iii. el contraste entre la posición del *Teeteto*, en la que saber y opinión pueden darse acerca del mismo tipo de objeto, y la posición de la *República*, en la que el saber es sólo de las Ideas y el mundo sensible sólo es susceptible de opinión.
3. Entre los elementos a considerar para otorgar una calificación de hasta 5 puntos están:
 - a. la búsqueda socrática de las esencias; las propuestas de definición del conocimiento en el *Teeteto*; la teoría de las Ideas; el tratamiento de los grados de conocimiento en la *República* (el símbolo de la Línea y la diferencia entre *doxa* y *episteme* en términos de sus diferentes objetos, la subdivisión de la *doxa* en *eikasía* y *pistis*, la distinción entre *noesis* y *dianota*), etc.
 - b. el método; las ideas; la duda metódica y el *Cogito*; la substancia y sus tipos; la existencia y el papel de Dios; el tránsito de Dios al mundo externo; etc.

OPCIÓN B

1. La explicación adecuada de cada una de las cuatro expresiones propuestas recibirá 0,5 puntos.
2. Corresponderán 1,5 puntos a quienes presenten un resumen, no una mera reproducción, razonablemente coherente del contenido del texto. Los 1,5 puntos restantes se asignarán a quienes se acerquen a exponer la estructura del texto:
 - i. el problema que Hume se planteó;
 - ii. su razonamiento de que la idea de conexión necesaria no es pensable *a priori* por la razón;
 - iii. la precisión de que Hume puso en duda el origen de la noción de causa pero no su utilidad;
 - iv. la confesión de Kant acerca de su despertar del “sueño dogmático”.
3. Para otorgar los 5 puntos correspondientes a esta cuestión se tendrán en cuenta las referencias a, entre otros, los siguientes elementos:
 - a. la crítica de la noción de conexión necesaria; el análisis de la causalidad en términos de las relaciones de contigüidad, prioridad y conjunción constante; el parentesco entre causalidad e inducción; la imposibilidad de justificar la causalidad invocando el principio de uniformidad la naturaleza; las dos definiciones de causa; etc.
 - b. la sabiduría, la virtud y el placer como tres formas de vida; la felicidad como una forma de actividad de acuerdo con la virtud; la distinción entre virtudes morales y virtudes intelectuales; la doctrina del término medio; el razonamiento práctico; el contraste entre la *Ética a Nicómaco*, en la que la contemplación filosófica es la virtud dominante, y la *Ética a Eudemo*, en la que la felicidad se presenta como el ejercicio armónico de todas las virtudes; etc.